Lista de comprobación   
del plan financiero

# Planeamiento de emergencias

Reserva de un 5 a un 15% de tus ingresos para crear un colchón de 12 meses de sueldo para mantenerte en caso de pérdida de trabajo, accidente o enfermedad.

En caso de ingresos imprevistos (bonificaciones, regalos, premios de lotería) pon un 50% del valor después de impuestos en los fondos de emergencia.

Si es posible, obtén un seguro de discapacidad (a corto y largo plazo) para proporcionarle ingresos en caso de quedar incapacitado o no poder trabajar.

Compra seguros de vida para proporcionar estabilidad financiera a tu familia en caso de muerte (tuya o de tu pareja). Asegúrate de que la póliza proporciona suficiente para reemplazar tus ingresos o proporcionar una residencia gratuita para tu familia.

Designa un poder notarial para tus decisiones financieras y apoderado para la atención médica para tus decisiones en caso de un accidente o enfermedad grave.

# Reducción de deuda

Empieza pronto a realizar un seguimiento de tus ingresos, crear presupuestos y designar un importe para tu renta disponible para evitar la deuda excesiva.

Ponte en contacto con sus acreedores para negociar la mejor tasa de interés y condiciones posibles para la devolución del crédito.

Para eliminar la deuda, empieza pagando totalmente tu tarjeta de crédito con mayor tasa de intereses, después aplica el pago de esa tarjeta al pago de la siguiente tarjeta más alta, y así sucesivamente. Con el tiempo, aplicarás un gran pago mensualmente a la deuda, y finalmente pagarás todas las tarjetas de crédito.

Una vez que se hayan pagado tus tarjetas de crédito, no las canceles ya que esto puede afectar negativamente a tu puntuación de crédito. En su lugar, paga las cuentas y después usa cada tarjeta una vez al mes o cada dos meses, pagando el saldo por completo inmediatamente después.

Haz que las tarjetas de crédito sean menos accesibles guardándolas en una caja de seguridad o con un familiar de confianza para que no puedan usarse para compras impulsivas.

Cuando hayas pagado tu deuda de consumidor, empieza a aplicar el dinero que anteriormente usabas para pagar dicha deuda como pago principal de tu hipoteca cada mes. Esto te permitirá crear capital y pagar tu hipoteca más rápido, ahorrando miles en intereses durante la vigencia de la hipoteca.

# Planeamiento de la jubilación

Trabaja con un planificador financiero basado en pagos y empieza a crear estrategias para tus objetivos financieros a largo plazo pronto en tu carrera profesional para garantizar que sigues el plan.

El planeamiento de impuestos y de la pensión van de la mano. Investiga con tu contador público o asesor fiscal cómo puedes proteger algunos de tus ingresos en vehículos para la jubilación que te ayudarán a ahorrar a corto plazo en tus impuestos sobre las ganancias y a largo plazo para la jubilación.

Si tu centro de negocios ofrece un plan de jubilación que coincida, asegúrate de llevar al máximo tu contribución para aprovechar al máximo esta fuente de financiación.

Si cambias de empresa con frecuencia, asegúrate de que pasa correctamente los fondos de jubilación a una cuenta centralizada para evitar perder el control de varias cuentas pequeñas.

Ten en cuenta el tipo de vida que deseas vivir cuando te jubiles y planea para él. Si tu pensión será mucho menor que los ingresos trabajando, ¿qué concesiones efectuarás para asegurarte de que tendrás un presupuesto viable? Si debes reducir tu casa o limitar tus actividades significativamente, asegúrate de que tienes todo preparado para ese cambio.

# Inmobiliaria

Crea un balance y un registro de todas las cuentas, contraseñas, ahorros para la jubilación, pólizas de seguros de vida y otra información financiera y revísalo con tu pareja, hijos o ejecutor periódicamente.

Crea un testamento y asegúrate de actualizarlo periódicamente para garantizar que continúa reflejando tu voluntad.

Si deseas controlar la distribución de tus activos tras tu fallecimiento, considera la posibilidad de un fondo de fideicomiso que controle los momentos y la manera en la que tus activos se distribuirán a los beneficiarios.

# Otros objetivos financieros

Empieza un plan de ahorro para la educación de tus hijos. Aunque actualmente no tengas hijos, aprovechar la fuerza del interés compuesto empezando un plan de ahorro antes de tener hijos.

Si necesitas liquidar el débito o estás intentando reforzar tus fondos de emergencia o de jubilación, considera la posibilidad de hacer cambios en tu estilo de vida actual y entorno que pueden ayudarte a financiar estos objetivos.

* Si tienes un armario lleno de ropa de diseño, bolsos y zapatos, véndelos y aplica esos fondos a tus objetivos a largo plazo.
* Si te sobrecarga vivir en una casa demasiado grande o en un área que resulta muy costosa, considera cómo mudarte puede mejorar tu panorama financiero a corto y largo plazo.

Si vives sin deudas, planeaste bien de cara a emergencias y tienes un buen control en la planeación de tu jubilación, puedes tener otros objetivos financieros en mente. ¿Deseas empezar una empresa? ¿Viajar por el mundo? ¿Volver a estudiar? ¿Tomarte un año para dibujar o escribir un libro? Considera cómo la planificación financiera inteligente puede ayudarte a lograr alguno de tus objetivos.